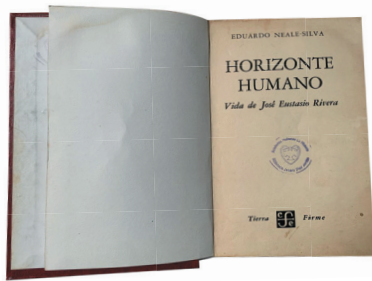


El lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera Salas, polémica de nunca acabar

Por: MARTA EUGENIA LÓPEZ BEDOYA

Comunicadora Social – periodista / Miembro de Número de la Academia Huilense de Historia

Hasta hoy nadie ha podido precisar con documentos fehacientes el lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera Salas, primer hijo varón del hogar conformado por Eustacio Rivera Escobar y Catalina Salas. Algunos biógrafos y escritores afirman que nació en Neiva, actual capital del departamento del Huila; otros argumentan que, en San Mateo, hoy municipio de Rivera.



Segunda portada del libro biográfico de José Eustasio Rivera, escrito por el chileno Eduardo Neale Silva. Foto tomada a la primera edición 1960, Sala Huila, Academia Huilense de Historia.

En la introducción de “Horizonte Humano, Vida de José Eustasio Rivera”, su autor, Eduardo Neale Silva, primero en escribir una completa biografía del poeta y novelista, base de las demás, expresa que estructuró su libro, teniendo en cuenta los testimonios orales y escritos de literatos, historiadores, críticos, periodistas, profesionales y gente del común.

En la misma obra indica que también compiló información en periódicos, revistas y diversos documentos. Aun cuando en la introducción no menciona a Virginia ni a otras dos hermanas de José Eustasio, las citas indican que estas también le suministraron información.

De varias frases y notas de pie de página se infiere que el biógrafo visitó Colombia en 1942. En el capítulo 1,

“El Camellón de los Almendros”, afirma que don Custodio Morales le relató ese año durante dos largas entrevistas, parte de los recuerdos de su estadía en el Amazonas, dato reiterado en la página 106 donde dice: “Es muy probable que Rivera oyera los relatos amazónicos de boca de su amigo tal como los oyó en 1942, el que esto escribe”.

En vista de que, en ninguna parte de su obra da a conocer qué otras ciudades, además de Bogotá, visitó para adelantar su investigación en Colombia, de lo pies de página se infiere que consultó El Tiempo, El Espectador, El Nuevo Tiempo, El Colombiano de Medellín, el Relator de Cali, entre otros periódicos.

En el inicio del mismo capítulo de su libro, Neale Silva afirma: “El domingo 19 de febrero de 1888, el hacendado huilense, don Eustacio Rivera, sentíase orgulloso y complacido: en las primeras horas de la noche vino a aumentar su familia en la cual se contaban ya cuatro niñas, el primer hijo varón”. Al dar cuenta de la fecha, no menciona en forma explícita en ese párrafo a Neiva como lugar de nacimiento, ni cita la fuente de información.

Más adelante al dar a conocer la partida de bautismo contenida en el Libro de actas de la parroquia de Neiva, folio 20, número 23, deja claro que el futuro abogado, poeta y novelista, fue bautizado en Neiva con el nombre de José Eustacio, con c: “En Neiva a 26 de febrero de 1888, bauticé solemnemente a un niño de ocho días de nacido, a quien llamé José Eustacio, hijo legítimo de los señores Eustacio Rivera y Catalina Salas, vecinos, abuelos paternos Victoriano (Rivera) y Rita Escobar; maternos Leonor Salas. Fueron padrinos los señores Pedro Rivera y Valentina Salazar, a quienes advertí lo necesario. Doy Fe. Marcelino Toro Z”.



En el primer pie de página del mismo capítulo, el biógrafo chileno menciona las discusiones de las que se enteró sobre la fecha (año y día) de nacimiento del poeta. “La que nosotros damos – afirma- es la apuntada por el D. David Rivera y por las hermanas del poeta, que también concuerda con la fe de bautismo, pero contando en los ocho días el día 26”.

A esa misma duda sobre el día de nacimiento aludió el escritor Isaías Peña Gutiérrez, autor del libro “Rivera, el visionario de la selva oscura”, en un conversatorio conmemorativo del natalicio del poeta realizado en la Casa de la Cultura del municipio de Rivera, el 19 de febrero pasado, en el que hizo esta simple operación matemática: “Si a 26 le restamos 8, el día del nacimiento de José Eustasio Rivera, sería el 18 no el 19” – dijo-

Volviendo a Neale Silva, en la misma nota de pie de página explica que, siendo alumno de la Escuela Normal, José Eustasio empezó a firmar con su segundo nombre y que al preguntarle un amigo a qué obedecía el cambio, en presencia de sus hermanas “Tacho” respondió: “lo cambié porque sí, no me vengan con filologías”.

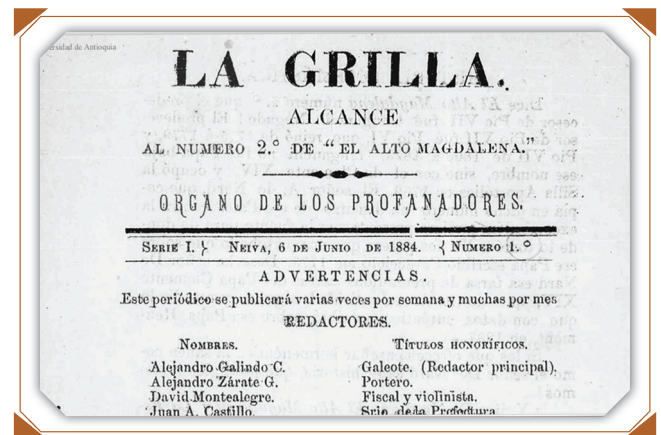
En su libro Neale Silva refiere también que, algunos vecinos acudieron a felicitar a los padres de José Eustasio por el nacimiento de este descendiente, a quien, por ser el primer varón de la familia, le encomendarían más tarde su cuidado y protección.

“Todo sonreía a don Eustacio. Su casa pajiza y el polvoriento callejón de Los Almendros parecían más hermosos y acogedores”, escribió el biógrafo a continuación, refiriéndose ya específicamente a una calle de Neiva, conocida también como “Calle de El Chorro”, sin afirmar en forma explícita que en esa casa pajiza nació el primer hijo de los Rivera Salas.

Del señor José Hilario Durán, a quien cita en un pie de página como fuente de información tomada de “Motivos” -Neiva 2 de diciembre de 1934-, tampoco revela de quién se trata, solo dice: “Sobre las circunstancias del nacimiento dice el Sr. José Hilario Durán: “Techo humilde y madre abnegada...No hubo para el nuevo ser los regalos fastuosos que en esos casos abundan en las viviendas de los pudientes”.

Luego de mencionar a los abuelos y bisabuelos de los Rivera Salas y los once hijos que conformaron la familia, Neale indica que recogió la mayor parte de los detalles sobre los padres del poeta “en casa de las Srtas. Virginia, Susana y Julia Rivera, hermanas del cantor huilense...”.

Ley civil de la época



Periódico La Grilla serie 1, Neiva, 14 de junio de 1884 -No. 2

En la columna titulada “El Registro Civil y la Rebeldía de los curas”, publicada en el periódico que aparece en La Grilla serie 1, Neiva, 14 de junio de 1884 -No. 2, quien firma como Agar de Hard recuerda el contenido de los artículos 379 y 380 de la Ley Civil, vigente en la época. Artículo 379: “Todo padre de familia en cuya casa se verifique un nacimiento, está obligado a hacerlo presentar al Notario, a más tardar a

los 8 días siguientes del nacimiento de la persona”. El 380 dice: “Debe indicar al Notario en presencia de los testigos 1° Que día tuvo lugar el nacimiento...”

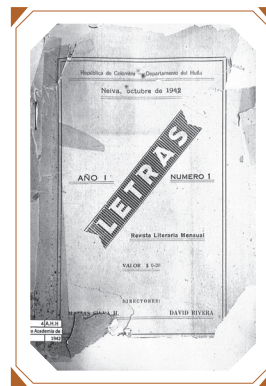
De lo anterior surge esta pregunta: Si José Eustasio Rivera Salas nació en Neiva en 1888, en una casa pajiza ubicada en el centro de la ciudad, cerca de los Templos de Santa Bárbara y del Colonial, ¿qué razón pudo haber llevado a sus padres a bautizarlo el último día del plazo referido?, ¿es decir, justo el día en que debían asentar su registro civil?

Traslado de los Rivera a Aguacaliente

“En 1890 los esposos Rivera decidieron ir a vivir en el campo...” afirma Neale Silva, sin decir expresamente que, en 1888, año de nacimiento de “Tacho”, su familia se radicó en Neiva donde vivió durante dos años en una casa pajiza en el polvoriento “Camellón de Los Almendros”, a pocas cuadras del templo antiguo de Neiva.

Con relación al viaje de los Rivera Salas a Agua-caliente en 1890, lugar donde vivieron seis años en la pequeña propiedad de don Eustasio, Neale Silva menciona como fuente de información el artículo “Motivos de Tierra de Promisión” escrito por David Rivera Moya y publicado en la revista Letras de Neiva en 1942, en el que, basado en un diálogo sostenido con el propio José Eustasio en 1926, da a conocer detalles sobre los motivos y lugares que lo inspiraron a escribir algunos de sus sonetos.

Valga recordar que Rivera Moya, nació el 13 de enero de 1894, es decir, seis años después que José Eustasio y



Revista Letras publicada en Neiva en 1942, bajo la dirección de David Rivera Moya. Foto archivo Academia Huilense de Historia.

que también fue poeta y escritor; hijo único de don Olegario Rivera Ortiz y de Inocencia Moya Medina. Como se recordará, don Olegario era primo segundo del padre de José Eustasio.

“La infancia y la adolescencia de Rivera corrieron en Neiva, Aguacaliente y San Mateo, en jurisdicción del mismo municipio...” - afirma Rivera Moya - “...Y fue precisamente en Aguacaliente, situado a muy corta distancia de San Mateo, al Oriente, donde Rivera sintió el aletear de su musa inspiradora”...

“Y fue en aquel paraíso de dulce ensoñación donde Rivera logró grabar en su retina de artista incomparable los más bellos motivos que en no lejano día en alejandrinos de musicalidad insuperable vendrían a ser la mejor de sus ofrendas al solar nativo” - expresa Rivera Moya en el mismo artículo en el que no menciona el lugar de nacimiento de José Eustasio, como lo hiciera posteriormente, una de ellas en 1957, al conmemorarse un aniversario más del natalicio del poeta, siendo Rivera Moya miembro del Centro Cultural del Huila.

Respecto de lo expresado ese día en su discurso, la revista Huila volumen 1 No. 8 de marzo - abril de 1957, dice lo siguiente: “Tacho, como siempre fue llamado José Eustasio Rivera en forma cariñosa por sus familiares y más allegados amigos - fue el quinto, de los diez renuevos habidos en el matrimonio de don Eustasio Rivera y doña Catalina Salas (ya sabemos que fueron once en total) y nació en Neiva el día 19 de febrero de 1888 -y no en 1889, como se ha venido afirmando, en una casa pajiza de sus progenitores, con corredor fronterizo protegido por firmes barandales, situada en la antigua calle llamada de “El Chorro”, más tarde conocida con el nombre de “Camellón de los Almendros” y, en la actualidad Calle 8ª. o avenida del Fundador de la ciudad don Diego de Ospina y Medinilla”.



En él, Rivera Moya afirma también que, en el preciso lugar que ocupaba la casa donde nació José Eustasio, se levantaba ese año la moderna mansión del notable galeno y político, hijo de Neiva y admirador de Rivera, doctor Rafael Azuero Manchola.

Años después, Félix Ramiro Losada, escritor nacido en Codazzi - Cesar, radicado en Neiva, afirmó que, al asentar su matrícula en La Normal en Bogotá, José Eustasio Rivera Salas dijo que nació en Neiva.

Según lo expresado en conferencias y en textos escritos por el historiador Delimiro Moreno Calderón, el territorio del hoy departamento del Huila hizo parte del Estado del Tolima creado con ese nombre en 1861. En 1864, el mismo Estado fue subdividido en tres departamentos: Norte, Centro y Sur, este último con Neiva como capital.

Suprimido el Departamento del Centro con Guamo como capital, el del Sur subsistió con Neiva como capital, luego, por decreto del 12 de julio de 1886, fueron creados los Departamentos de Neiva y del Sur; el de Neiva con Neiva como capital y Garzón como capital del Departamento del Sur.

En 1905, con la creación del Departamento del Huila, dejaron de ser parte del Departamento del Tolima y sus territorios integraron el naciente departamento del Huila.

Los Rivera en San Mateo

Del texto de Rivera Moya publicado en la Revista Letras de Neiva (1942), Neale también tomó la referencia de la ubicación de la casa que don Eustasio Rivera Escobar, padre de José Eustasio, le comprara a don Clemente Perdomo en el noreste de la plaza principal de San Mateo y de otras propiedades en los alrededores de San Mateo, “entre estas el reducido fundo conocido hoy (octubre de 1942) con el nombre

de “La Esmeralda”, que perteneció a don Antonio Puentes, conocido ricacho de aquellos tiempos”, indica Rivera Moya.

Gómez Picón



Susana, Julia y Virginia, hermanas de José Eustasio, en entrevista con el escritor santandereano Rafael Gómez Picón.

Por lo visto, de lo informado también en una entrevista concedida por Susana, Julia y Virginia, hermanas de José Eustasio, al santandereano Rafael Gómez Picón, se valió Neale Silva como fuente de información para referirse al lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera.

En la entrevista publicada en El Tiempo el 4 de diciembre de 1938 con motivo del décimo aniversario del fallecimiento de José Eustasio Rivera Salas, antes de entrar en el diálogo, Gómez Picón escribió: “Tamaña y discreta algarabía la que se produjo aquella noche en la casa pajiza señalada con el número 108. Enorme luna llena. Ambiente canicular. Amodorramiento “Camellón de los almendros” en la vieja y quieta ciudad de Neiva. Vientos de la llanura anchurosa que besaban levemente la frente del “pequeñín” recién llegado”.

Después de un espacio, aparece en el texto del periódico una línea y varios puntos suspensivos dentro de signos de interrogación; luego otro espacio y la respuesta de Virginia, de la cual se deduce el asunto sobre el que le preguntó Picón, pues no aparece escrito.

-Sí. El domingo 19 de febrero de 1888, cerca de la

media noche – respondió Virginia.
- ¡Estaba el tiempo tan lindo!... Pero de seguro que era por lo que en casa estábamos tan contentas... Ese día nació. Vea la fecha con precisión.



De izquierda a derecha Julia, Ernestina, Rafael Gómez Picón y Virginia, hermanas de José Eustasio Rivera. Atrás las fotografías de sus padres Eustacio y Catalina, "enmarcan" la del poeta y novelista. Reproducción de página 2 de El Tiempo 4 de diciembre de 1938.

A continuación, aparece esta información:
“---Al folio 20 del libro de Bautismos número 23... Hijo legítimo de Eustacio Rivera y Catalina Salas de Rivera...Padrinos Pedro Rivera Salazar y Valentina Salazar de Rivera...”

Diría luego que cada fecha del nacimiento de Tacho las conmovía un gran pesar. “Pregúntele a Susana y a Julia”...

Hasta ahí lo concerniente al nacimiento en la referida entrevista, en la que, como vemos, tampoco se afirma en forma explícita que José Eustasio Rivera nació en Neiva.

Al tratar de establecer la procedencia o fuente de las afirmaciones sobre Neiva como lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera, se podría concluir que Neale Silva se basó en lo escrito por Gómez Picón en la introducción de la entrevista, puesto que, sobre este asunto no cita a Rivera Moya como fuente de información.

Otra versión

Mientras vivió, don Milcíades Pastrana Calderón, gestor cultural residente en Rivera – Huila, desde 1914, siempre afirmó que la población de San Mateo y no Neiva, es la Patria Chica de José Eustasio Rivera.

En reciente edición del libro “Rivera, el visionario de la selva oscura”, publicado por el Ministerio de Cultura dentro de la colección editada con motivo del centenario de la primera edición de “La Vorágine”, Isaías Peña Gutiérrez, su autor, afirma que, aun cuando la mayor parte de los biógrafos de José Eustasio coinciden en citar como lugar de su nacimiento la casa de la calle 8ª de la ciudad de Neiva, se atribuye a don Milcíades Pastrana la divulgación de la segunda hipótesis acerca de este hecho.

“De eso no puede haber ninguna duda puesto que está testimoniado en forma irrefutable por viejos amigos de la familia Rivera Salas” – dice Peña Gutiérrez, citando entre ellos a don Milcíades Pastrana Calderón, “hombre serio y equilibrado”.

“Don Milcíades lo cuenta y viejos amigos suyos, todavía mayores que Milcíades, vecinos y también amigos con muchos nexos de la familia Rivera Salas, coinciden en la revelación de que el Cantor del Trópico vio la primera luz de su vida en un sitio rural, no muy distante del casco urbano de la entonces Inspección de Policía de San Mateo”, afirma Peña Gutiérrez.

En efecto, el propio don Milcíades así lo sostuvo en



diversas ocasiones, algunas de ellas en entrevistas y declaraciones a periodistas del Diario del Huila, en las que dio a conocer los fundamentos de sus afirmaciones sobre el lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera Salas, según él, en “Agua-caliente”, cerca del corregimiento de San Mateo, jurisdicción de Neiva. Recordemos que entonces el territorio que hoy conforma el Departamento del Huila hacía parte del Departamento del Tolima.

Sobre Agua-caliente, hay indicios de su existencia en noviembre de 1869, según mención hecha por el mayor general Jaime Durán Pombo en su discurso conmemorativo del centenario de la muerte del general José Hilario López, nacido el 17 de febrero de 1798 y fallecido el 27 de noviembre de 1869.

Ese año, de acuerdo con el discurso publicado en el Boletín de Historia y antigüedades No. 727 de octubre-diciembre de 1979, órgano de la Academia Colombiana de Historia, se encontraron en Riofrío los que habían salido “de Campoalegre y San Mateo a recibir el féretro a acompañar el cortejo fúnebre que conducía los restos mortales del general López desde Neiva hacia Campoalegre”.

Recordemos que, en crónica escrita en el periódico oficial Alto Magdalena de febrero de 1856, don José María Rojas Garrido afirma que el nombre del sitio llamado Agua-caliente se debe al hallazgo de dos fuentes de agua caliente de olor sulfuroso en “incansable ebullición” y un arroyo de agua fría en medio de estas, del que se aprovechaban desde entonces numerosos peregrinos que concurrían de todas partes, “para graduar la temperatura de los baños medicinales” que allí tomaban.

Sobre don Milcíades

De don Milcíades se sabe que fue el tercer hijo de Liborio Pastrana, nacido en Teruel en 1855 y de Teresa



Datos genealógicos de don Milcíades Pastrana Calderón, tomados de la página de Geneanet

Calderón, nacida en 1873 y fallecida en 1949. Según la página de Genealogías Geneanet, don Milcíades nació el 12 de agosto de 1901 en La Plata (Huila) y falleció el primero de mayo de 1992 en Neiva, a sus 90 años de edad.

Información revelada por el doctor Luis Humberto Alvarado, ex rector de la Universidad Surcolombiana y amigo

personal de don Milcíades, a quien conoció en 1960, indica que este se radicó en Rivera con sus padres, Rosa María y Elena, sus hermanas, siendo todavía un niño. “Según me dijo, él iba a cumplir 14 años cuando se vinieron de La Plata para Rivera”.

“Aun cuando no se casó, si tuvo un hijo” – afirma el profesor Alvarado. Su hermana Rosa también fue soltera. Según Geneanet, ésta nació en La Plata en 1895 y falleció en Rivera en 1975; Elena, la menor, nació en 1897 en La Plata y falleció en Rivera el 4 de abril de 1991, a la edad de 94 años; contrajo matrimonio en 1917 en La Plata con Roberto Durán Cerón, con quien tuvo dos hijos: Teresa y Luis Eduardo Durán Pastrana, este último nacido en 1920.

Interesado en el desarrollo del corregimiento de San Mateo, don Milcíades hizo parte de la junta promotora de su erección en municipio, lograda en 1943 por Ordenanza No. 4 de la Asamblea del Huila del mismo año, con el nombre de Rivera en homenaje a José Eustasio Rivera, considerado el más ilustre hijo del pueblo.

La información

El 28 de octubre de 1975, el Diario del Huila registra un testimonio de las afirmaciones hechas en ese sentido, por don Milcíades al periodista Álvaro Vargas Hidalgo.

En ellas don Milcíades afirmó que doña Juana Bustos, vecina de la familia Rivera Salas, le aseguró a su yerno Toribio Salazar, que la señora “Catalina de Rivera” se disponía a viajar a Neiva para que su hijo naciera en esa ciudad, ante las incomodidades y falta de recursos en “Agua-caliente” y porque además, no existía ninguna autoridad eclesiástica para bautizar a su nuevo hijo, “pero el parto se anticipó, sus dolores prenatales aumentaron y se vio obligada a regresar al sitio de Agua-caliente, donde nació su hijo José Eustasio Rivera”.

Según don Milcíades, Toribio Salazar, padre de Jesús Ernesto Salazar, residía en 1975 en la calle 13 No. 5 – 79 de Neiva.

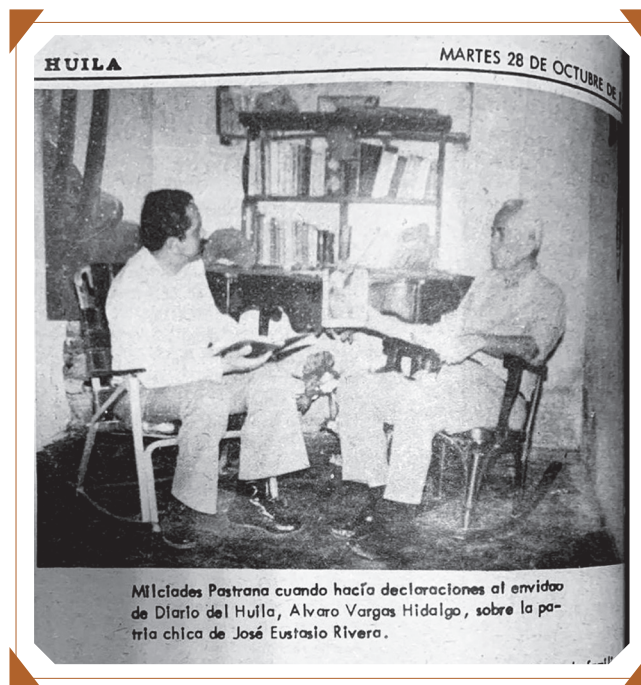
Valga anotar que en el artículo “Motivos de Tierra de Promisión”, - Revista Letras 1942, página 44, Rivera Moya menciona a la misma señora Juana Bustos, al recordar la forma como José Eustasio describía el cementerio del pueblo.

“El cementerio campesino – cuyos vestigios marcan su existencia ya remota – está situado casi al frente de la casa que fue de doña Juana Bustos, donde se levanta hoy (1942) la quinta de “Tierra Grata” de los esposos Plata y Valencia, en el globo del “Diomate” y en el



Portada del Diario del Huila, abajo a la izquierda crónica en la que don Milcíades Pastrana afirma que Rivera es la patria chica de José Eustasio Rivera Salas

mismo globo cerca de “La Esmeralda” y lindando con predio que fue de doña Benilda de Bahamón...” – escribió Rivera Moya.



Reproducción de una fotografía del Diario del Huila en la que aparecen don Milcíades Pastrana y el periodista Álvaro Vargas Hidalgo

Sobre la partida de bautismo

En sus declaraciones al periodista del Diario del Huila, don Milcíades alega que el hecho de que la partida de bautismo de José Eustasio Rivera se encuentre en Neiva, no es probatorio de que haya nacido en esa ciudad.

“Lo que ocurría en la época en que nació Rivera era que los niños que nacían en este sector -San Mateo - del departamento, eran bautizados en Neiva por carecer de parroquia y de un sacerdote que administrara ese sacramento.

Como argumento adicional mencionó uno de los poemas al Huila escrito por el vate Julián Polanía



Pérez –primo de José Eustasio-, con quien este cursó estudios en el colegio San Luis Gonzaga de Elías, en el que dice que Rivera es la patria del soneto, “queriendo decir con esto que el municipio de Rivera que orgullosamente lleva como nombre el apellido del ilustre hombre, es la patria de José Eustasio Rivera, considerado como la viva expresión del soneto” – indicó don Milciades.

Luego de relatar lo escrito por Rivera Moya sobre la tradición religiosa de San Mateo en la que menciona al padre Silvestre Bahamón, párroco de Neiva durante varios años, quien, “según el padre Jenaro Díaz Jordán” viajaba con frecuencia al recién fundado caserío de San Mateo a dar misa y a llevar a cabo la construcción de una capilla, recuenta lo sucedido el día de la misa inaugural del templo de San Mateo, en 1904 (fecha aclarada por el periodista), cuando un rayo de luz entra e ilumina la hostia durante la elevación, momento que años después inspiró a Rivera a escribir el soneto “Ante el ara”.

Al final, la crónica del Diario del Huila, incluye otros apartes de lo escrito por David Rivera en “Motivos de Tierra de Promisión” sobre la infancia y la adolescencia de José Eustasio.

Otra crónica del Diario del Huila

El 4 de noviembre del mismo año (1975) en una nueva crónica publicada en el Diario del Huila bajo el título “José Eustasio si nació en Rivera” aparece una fotografía en primera página en la que se aprecian tres hombres frente a un muro rodeado de malezas cuyo pie de foto escrito por el periodista Ángel María Cruz dice: “Vestigios de la casa donde nació Rivera”.

La información indica que Ángel María Cruz colaborador del Diario del Huila viajó ese mes y año al municipio de Rivera para verificar el sitio donde el escritor José Eustasio Rivera vio la luz por vez primera.



Recorte del Diario del Huila: Crónica “José Eustasio si nació en Rivera”. En la fotografía se ven unos cimenteros; el texto que la acompaña dice: “Vestigios de la casa donde nació Rivera”.

“...se hizo conducir por un baquiano hasta el sitio en el cual todavía se aprecian vestigios de la casa”, e indica que remitió la crónica con algunos datos relacionados con el sitio donde según la historia verídica nació el hijo de don Eustacio Rivera y doña Catalina Salas, “el poeta de mayor prestigio en la esfera huilense” y menciona el folio y el número de la partida de bautismo y el Templo Colonial de Neiva.



Despliegue de información de la Crónica titulada “José Eustasio si nació en Rivera”, publicada en el Diario del Huila el 4 de noviembre de 1975.

“Tomando como punto de referencia el parque actual del municipio de Rivera en el costado sur cuya fotografía le envió –dice en la crónica- entre otras, figura otro importante ex presidente el Dr. Rafael Azuero Manchola en asocio del doctor Álvaro Sánchez y el suscrito y parte de la ciudadanía riverense se aprecia un muro de dicho parque perteneciente a una propiedad donde existió precisamente una casa donde vivió el autor de “La Paloma Torcaz” cuando niño”.

Sorprende la presencia del doctor Azuero Manchola ese día en el sitio, en cuya residencia en Neiva – esquina de la calle 8ª – había sido colocada en la década del 50 del siglo XX, una placa sin fecha que dice: “En esta casa nació José Eustasio Rivera”.

Según información de don Camilo Salas Ortiz, ex presidente de la Academia Huilense de Historia, dicha placa fue colocada durante un homenaje auspiciado por el Centro Cultural del Huila, - actual Academia Huilense de Historia – bajo la presidencia del sacerdote Jenaro Díaz Jordán, condiscípulo de José Eustasio en el Colegio-seminario de Elías. “En esa ocasión el poeta Rafael Maya fue invitado a disertar sobre la vida y obra de Rivera” – afirmó Salas Ortiz, como en efecto lo registra la revista Huila Volumen 1- Nos. 5-6-7, septiembre a noviembre de 1956.

Para terminar el asunto referente al lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera, el colaborador Cruz, afirmó: “En otras de las gráficas se observa parte de la plaza a la que he hecho referencia y aproximadamente a unos 20 metros, está una parte de los cimientos que conformaban la edificación donde tuvo lugar la cuna del más cotizado escritor huilense, es decir, el genio literario de los opitas”. Las fotografías que acompañan el texto, son explícitas.

Finalmente señala que, en otra fotografía, aparece la casa “actual” – en esa época- de “don Gabriel

Andrade Dussán, pariente cercano del Dr. Félix Dussán Charry, otro personaje del saber huilense... cerca de la cual corren las aguas de la quebrada Aguafría, así llamada para diferenciarla de Aguacaliente, descripción que, por lo escrito, permitiría identificar el sitio, ya que “ambas hacen parte del histórico paraje, sitio pintoresco de las cuencas hidrográficas con que cuenta la jurisdicción de Rivera, que entonces conservaba lugares empedrados por el callejón, carretable por el que se transitaba obligatoriamente hacia El Salado”.

Ecos y Comentarios

Posterior a las dos crónicas referenciadas, la columna Ecos y Comentarios del 10 de septiembre de 1987 en el Diario del Huila, le da crédito a lo dicho por don Milcíades sobre el lugar de nacimiento de José Eustasio Rivera.

En ella refiriéndose a él, dice: “a sus más de 90 años con una envidiable lucidez y todavía con la tea de la cultura muy en alto en el municipio de Rivera”. Y concluye que no queda duda: “José Eustasio Rivera nació en el lugar que lleva orgullosamente su nombre”.

Aun cuando en la columna no figura el nombre de su autor, se sabe que el periodista Rafael Bahamón Puentes era el responsable de ella en la época de su publicación.

Isaías Peña

A la mencionada columna se refiere el escritor Isaías Peña Gutiérrez en la reciente edición de “Rivera, el visionario de la selva oscura”, en la que cita, además, apartes del artículo “La imagen de Rivera en la memoria de Milcíades Pastrana”, escrito por Pastor Polanía en la revista Sol Lejano n.º 1 (Neiva: 1986).

A continuación, explica la forma cómo sucedieron los hechos: “Doña Catalina Salas de Rivera era conducida



en una hamaca por hombres trabajadores de la finca Aguacaliente, en donde estaban residenciados los Rivera Salas. Bajo los apremios del parto, la ilustre señora se trasladaba a Neiva, en compañía de los suyos. Sin embargo, el parto se precipitó y allí mismo, a unas pocas cuadras de la casa, fue necesario prestarle la atención del caso a la señora”.

“La residencia de la familia Quintero fue el escenario. Un fuerte niño, que más tarde habría de conocerse y admirarse en todo el mundo como uno de los más grandes poetas y novelistas de habla hispana, José Eustasio Rivera Salas, fue el responsable de aquellos terribles apuros. No había bautizos en San Mateo. En la capillita del poblado oficiaba lejos lejos el padre Bahamón. Todos los asuntos de orden curial se tramitaban en Neiva. Fue, pues, bautizado José Eustasio Rivera Salas en Neiva, pero su nacimiento fue en Rivera”.

En nota de pie de página Peña Gutiérrez aclara que la familia Rivera Salas vivía, en efecto, en el caserío Aguacaliente o Aguacalientes, -como figura en algunos textos-, muy cerca de donde fue fundada en 1885 la población de San Mateo, a quince kilómetros del casco urbano de Neiva, transformada en 1943 en municipio de Rivera, en honor a José Eustasio.

Peña Gutiérrez aclara que, en la página 126 de Frutos de mi tierra (Neiva: Imprenta Departamental, 1922), Gabino Charry, su autor, afirma que la fundación del corregimiento de San Mateo fue en 1885 y que Pastor Polanía y Milcíades Pastrana citan el 9 de julio de 1888 como fecha de fundación, según escritura pública de la Notaría 1.ª de Neiva, por la cual se donaba el terreno para su fundación.

“De ahí la confusión – afirma Peña Gutiérrez - para quien “no resulta erróneo decir que su cuna natal sea Neiva, en cuya jurisdicción se encontraba la finca

de don Eustasio Rivera y doña Catalina Salas, padres de quien luego de su bautizo en la parroquia de Neiva llamarían en familia Tacho, Tachito o el Negro”.

El mismo Peña Gutiérrez aduce que Virginia, hermana mayor de José Eustasio, vivió en la casa paterna de don Milcíades y que, en su época exhibía con orgullo una bellísima acuarela brotada de las manos de Ernestina, otra de las hermanas de José Eustasio, única sobreviviente de la familia en 1982. “Rivera, pues, nació en Rivera”, concluye Peña Gutiérrez.

Como dato curioso vale anotar que don Milcíades dejó en manos del doctor Luis Humberto Alvarado, la máquina de coser de propiedad de doña Catalina Salas, madre de José Eustasio. “Como fuimos buenos amigos, él me la entregó y me dijo que, si un día abrían en Rivera un Museo en homenaje al novelista y poeta, allí debía reposar la máquina en la que doña Catalina le confeccionó la ropa a sus hijitos”.

Al preguntarle la marca, indicó que en ella aún se aprecia: Domestic Sewing Machine Co. New York. United State of America”. Fabricada en 1864, precedió a las famosas máquinas de coser Singer.

Muerto don Milcíades, su sobrino Luis Eduardo Durán Pastrana, se paseó varios años por Neiva, Rivera y otros municipios, ofreciendo en venta el álbum fotográfico de la familia Rivera Salas, colección “desmembrada”, por uno y otro comprador, cuyas imágenes han aparecido – según quienes las vieron - en diversas publicaciones impresas y virtuales, escritas con motivo del centenario de publicación de “La Vorágine”.